

Table with subscription rates: Madrid, 5 pesetas; Provincias, 5 pesetas; Naciones de la Unión Postal, 60; América y Asia, 70.

LA REFORMA

REPRESENTACION DE LA REFORMA... TARIFA DE ANUNCIOS... Tres ediciones diarias... Número suelta, 5 céntimos.

Madrid 26 de Diciembre de 1898.

Año I. Núm. 2.

Número suelta, 5 céntimos.

¡NUESTROS LECTORES!

Nuestro pensamiento al crear LA REFORMA fué publicar dos ediciones diarias, una por la mañana y otra por la noche. El personal necesario y los elementos materiales que hacían falta se aportaron a la empresa con gran actividad y consueño; pero, contra nuestro deseo, la máquina que esperábamos de Alemania no ha llegado todavía, y esto dilata por ahora nuestros propósitos.

¡Justicia!

El cacique, aborrecible y modernista forma del feudalismo sin grandes, nos mata. Al aristócrata, quizá con grandes vicios, pero también con virtudes y magnificencias, al señor feudal, lo ha sustituido el burgués feudal, este grotesco, cruel, venal, que fustiga al pueblo con permiso de todos los Gobiernos.

sustituir el arrastre de la Artillería, que hasta aquí ha dado en España excelentes resultados, porque la mula española es irremplazable en nuestro país. Es cierto que en el Cuerpo de Artillería hay algunos partidarios de esa reforma; pero la mayoría piensa lo contrario.

BOCETOS AL TEMPLE ENIGMA

No cabe pensar... es inútil... El ojo clínico del observador no ve tanto; se necesitarían unos rayos Roentgen, nuevos, rayos que alcanzasen a desentrañar lo psicológico en esta empresa tan ardua.

LIQUIDACIÓN

Pasan las semanas y los meses sobre la catástrofe nacional; dentro de pocos días hablaremos de ella como de cosa del año pasado; cánsase Europa de esperar una protesta, una manifestación de vida, de energía, de reacción orgánica siquiera; claman las clases productoras por un cambio en la política, en los hombres, en las leyes y en las costumbres, y todo es en balde; los intelectuales se encuentran todavía en pleno inventario.

Para otros, la regeneración es imposible; ellos han sondeado, según dicen, los abismos de esta sociedad que se cae a pedruzcos, es un desmoronamiento inevitable; la cumbre resbala de su alto asiento y se desliza sin ruido hacia la llanura; es un problema dinámico; las fuerzas de nuestra raza no tienen empleo en estos tiempos; carecemos además de las que ahora entran en juego, vivimos completamente indefensos al paso de todas las codicias, y nuestra duración no hay que medirla por el poco ó mucho vigor de nuestro latido, sino por la poca ó mucha impaciencia de los que hayan de devorarnos.

ECOS DE TODO EL MUNDO

Un hijo del Shah de Persia, que hace algún tiempo viajó por Europa, ha llegado de incógnito a París, siendo su propósito el visitar Madrid y otras varias poblaciones de España.

LA PESTE

Hace quince días ha hecho su aparición en Madagascar la peste bubónica, causando en Europa la emoción y el pánico que es natural ante tan terrible enemigo, sobre todo cuando nos creíamos, después de los modernos descubrimientos de la ciencia bacteriológica y de las medidas higiénicas adoptadas por todos los países, á cubierto de invasiones como las que devastaron á Europa en la Edad Media.

Mecklenbourg-Schwerin, Duquesa de Fernán-Núñez, Marquesa de Grijalva, etc. Nuestra felicitación más sincera á la naciente estrella valenciana, á quien deseamos, así como á su pequeña hermana, gloria y prosperidad, y... algún dinero para sostener el arte con decoro.

TELEGRAMAS DEL EXTRANJERO

Servicio particular de LA REFORMA. Barco perdido. París 25 (8,25 m.) En Cabo Haitiano se ha perdido el navío Pharo.

LA CUESTIÓN SIAMESA

La legación siamesa en París desautoriza oficialmente la versión publicada por The New York Herald relativa al incidente surgido con motivo de la evacuación exigida por los franceses.

Alemanes y yankees. París 25.—Según las noticias que publican los periódicos alemanes, el Gobierno de Washington, aunque dispuesto á favorecer, ó por lo menos no perjudicar al comercio germanico en las nuevas colonias arrobadas á España, parece resuelto á dificultar la importación en los Estados Unidos de algunas mercancías de procedencia alemana, como represalias de los recargos impuestos en el imperio alemán á las carnes procedentes de la gran República.

EXTRANJERO

Menelik contra Italia? Según despacho dirigido de San Petersburgo, siguen corriendo rumores acerca de las intenciones hostiles del Negus Menelik contra Italia. Es muy difícil obtener informes verdaderamente fidedignos; pero según noticias llegadas á la capital de Rusia, el Monarca abisinio es muy irritado, siendo, en su concepto, los italianos los que incitaron al Ras Mangascia á sublevarse contra su autoridad.

LA RENDICIÓN DE LA PLAZA DE SANTIAGO DE CUBA

Aclaración necesaria.—Frases gruesas. Nuestro estimado colega El Nacional ha entendido que los datos y juicios aportados por el General Pando ante un Consejo instructor, delegado del Consejo Supremo de Guerra y Marina, de que hablamos en nuestro número anterior, se referían al proceso incoado con motivo del combate naval de Santiago de Cuba, siendo así que nosotros nos hemos referido á otro proceso pendiente también ante el Consejo Supremo de Guerra y Marina, pero instruido por consecuencia de la rendición de la plaza de Santiago de Cuba.

CUATRO MILLONES AL ARROYO

Parécenos muy raro que la prensa de Madrid y los partidarios del presupuesto de la paz ignoren que hace tres meses dio el Ministro de la Guerra una Real orden, por la cual se gastan en unos cuatro millones de pesetas sin provecho para el Ejército ni para el Estado. El Sr. Comodoro, en lugar de hacer esos millones para atender á la reorganización militar, se entretiene en





CONVERSACIÓN

¡Se casó la Patti!



quién sabe...—Cuénteme usted eso el no lo fatiga...
Ella.—Soy sueco, señora...
Ella.—Lo había notado; la lengua no se desfrasa con nada; ama hablando como el sueco, suena gratamente a mis oídos.

Esto ni es nuevo en ella, ni tiene absolutamente nada de particular; es más, como actualidad periodística tampoco tiene novedad la noticia.

Todos los periódicos del mundo han lanzado a la publicidad la noticia de la boda de Patti.

Cómo ha llegado a nuestro conocimiento el hecho es cosa que jamás diremos; pero eso sí, como responder, respondemos de la autenticidad del hecho.

Sentía Adelina Patti el frío de la viudez; un marido siempre amuebla, decía ella (es muy dada a los galicismos); pero ¿dónde encontrarlo a la medida?

Un cualquiera no sabría apreciar ni agradecer el obsequio. ¡Necesito un hombre que me comprenda!—se dijo—y obsesada con la idea, paseaba por el mundo su tristeza.

Llegó a constituir tal preocupación los caracteres del delirio persecutorio y de aquí que un célebre doctor la aconsejase primero la ducha fría, y no bastando esto a calmarla, el masaje.

Aquí empieza lo novelesco y desconocido de la aventura.

Ella.—(Al ver al Barón de Cedestrom, distinguido frotador.) Hermoso hombre!



Ella.—¡Elegante mujer!
Ella.—Es joven y guapo.
Ella.—No es joven ni fea.

Ella.—¡Amigo mío!... (con la media modulada con que cantaba IL BACCIO.)

Ella.—Señora...
Ella.—¿Es usted el... vamos, no sé cómo decirlo, el practicante? Perdónese si le ofende la palabra.

Ella.—Soy el operador.
Ella.—Pues empecemos.
Ella.—A sus órdenes... ¿Molesto, señora?

Ella.—Ca, no, señor; frota usted con una disolución...
Ella.—Gracias. ¿Reacciones?
Ella.—Sí, amigo mío.

Ella.—¡Ay! (Suspira.)
Ella.—Descanse usted si se fatiga.
Ella.—No es cansancio físico el mío (sigue frotando), es cansancio moral. Soy un naufrago de la vida...

Ella.—(sintiendo el masaje de sus palabras dulzonas en su corazón sensible).—Pobre muchacho; si no fuera tan modesta su posición... quizá...

CAJERAS

LLAMAMIENTOS

Dirección general de la Deuda pública.—Esta Dirección ha dispuesto que en los días 26, 27, 28 y 29, y en la Tesorería de la misma, se verifiquen los pagos siguientes:
Pago de la proposición admitida en la subasta celebrada el 14 del actual para la adquisición y amortización de primeros décimos y documentos representativos de los mismos del empréstito de 175 millones de pesetas; pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras de 34 millones del semestre de 1.º de Julio último y anteriores, y de 55 y 20 millones de los vencimientos de Agosto y Octubre últimos, facturas presentadas y corrientes; ídem de inscripciones del semestre de 1.º de Julio del 89 y anteriores.

Pago del semestre de todas clases de Deuda de 1.º de Julio del 82 y anteriores.
Entrega de títulos de Deuda perpetua al 4 por 100 interior y exterior de la emisión de 1882, procedentes de conversión del 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 3 y 4 por 100 no recogidas; ídem de valores procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y canjes.

Dirección general de Instrucción pública.—Circular nombrando el tribunal calificador para los ejercicios a una plaza de Secretario segundo en el Museo Pedagógico Nacional.

Auntos judiciales.—Universidad.—Providencia citando a los herederos de D. Manuel Toribio García para notificales el derecho que les concede el art. 109 de la ley de Enjuiciamiento civil.

Juzgados de provincias.—El de Huéscar llama a Joaquín Fernández y otros; el del distrito de San Miguel de Jerez, a Miguel Gómez Grimaldi, por hurto; el de Lerma, a Romualdo Palacios, por falsedad de documentos públicos; el de Linares, a José Campos y Juan Manuel Ruiz, por hurto de caballerías; el de Lora del Río, a Nicolás Aljarilla, por esta a la Compañía de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante; el de Montoro encarga la busca de los efectos robados el día 11 del actual de un vagón que les conducía desde dicha estación a la de Villa del Río; el del distrito de la Catedral, de Murcia, llama a Antonio Balleza, por robo; el de Nova notifica a D. Benito Montenegro una providencia en el pleito que sostiene; el de Puebla de Trives llama a Balbino Yáñez, por robo; el de San Lorenzo a Ignacio Martín, por hurto, a dos meses de condena.

El del distrito de San Vicente, de Sevilla, falló en juicio declarativo de menor cuantía contra D. José Vargas; el de Alcaira, a José Girbes, por robo; el del distrito del Norte, de Barcelona, a José Barriat, por hurto; el de Córdoba encarga la busca de los efectos robados la noche del 23 de Noviembre próximo pasado en el café Suñeza de dicha capital; el de Cuenca, a Juan Fernández y otros, por robo; el de Cuevas, a María García y García, por robo; el de Baza, a Fulgencio Cabrera, por lesiones; el de Cádiz, a José Olivares, por robo; el de Caballino encarga la busca de un caballo robado al párroco de dicho pueblo; el de Colmenar Viejo, a Antonio Martín Serrano, por hurto; el de Coreubión, a Manuel Mauro, por lesiones a Plácido Canosa.

Juzgados militares.—El de Mataró llama al recluta desertor Esteban Pascual; el de Pamplona, al recluta excedente de cupo Miguel Ángel; ídem el mismo, a los reclutas Lorenzo López, Juan Iroz, Francisco Asuramendi, Antonio Barqui y Francisco Tena; el de Turégano (Guardia civil), a los autores del delito de insulto a la fuerza armada, cometido en la villa de Cuéllar; el de Valencia, al soldado desertor Valero Sanz; el mismo, al soldado desertor José Durá; el de Vigo, al soldado Ricardo Silva; el de Villanueva y Geltrú, al soldado de Caballería David Fernández; el de Victoria, al soldado Gerardo Lum, por desertor (segunda vez); el de Bilbao, al recluta León Gerdi; el mismo, al soldado desertor José González; el de Burgos, al recluta Antonio Derdesi; el de Cádiz (departamento de Marina), al marinero Francisco Ferrer, por desertión; el mismo, a Miguel Castilla, también marinero, por desertión; el de Gerona, al recluta excedente de cupo Bartolomé Lorensi; el de Logroño, al excedente de cupo Faustino Espinosa; el de Madrid, al excarabenero Luis González, para una declaración; el de Manresa, al soldado regresado de Cuba José García Alix; el mismo, por primera desertión, al recluta Antonio Mur; el de Mataró, al recluta Ramón March y al desertor Lorenzo Xiré.

Se cita, llama y emplaza al excarabenero Luis González Muñoz, para la aceptación de la herencia del primer teniente D. Emilio González Muñoz, fallecido abintestado en Jaruco (Cuba), bajo apercibimiento de que si no lo verifica le parará el perjuicio que haya lugar.

Causas criminales.—Universidad.—Joaquín Megía, (a) el Quiriquí y Pura Calderón (a) la Manchega. Muerte de Manuel Toribio García.

Pero según eso, no hay sport verdadero, y, sin embargo, todos los actos humanos pueden serle. Sport cíclico. La bicicleta se usa para Agencias, recados y otros mil asuntos, todos retribuidos; sea, pues, sport. No. La casa, pesas, pelotariumo... todo se explota, todo produce; luego no es sport verdadero. Hasta la esgrima, que debe ser el sport por excelencia, tampoco lo es. Los cultivadores del arte de Pini no aspiran más que a tener un lanceo y ensayar al adversario en el florete. Desmenzando todos los que hoy se llaman sports, encontramos siempre un detalle ó un aspecto que nos hace dudar.

Ahora sólo me resta plantear la cuestión siguiente: El sport, ¿existe? En esta sección publicaremos las contestaciones que se nos remitan.

Sport.

“CAIRELES DE ORO,”

Este es el título de la nueva obra publicada por Pascual Millán. ¿De qué trata? Pues de toros é historia. Pero esto, que veza la cubierta del libro, no da idea de él.

Es un trabajo por extremo interesante y nuevo. Millán pinta el carácter que tienen las corridas de toros en diversas plazas de España; hace historia, cita costumbres, leyendas, tradiciones; pone de relieve lo que es y ha sido cada región española, y copia un sin fin de antiguos documentos muy raros y por demás curiosos.

Hay una carta de Isabel la Católica al Concejo sevillano; hay crónicas de toros a partir del siglo XV; hay poesías de los reventeros Quevedo, Moreto y otros ingenios del siglo XVII, y hay epístolas de algunos individuos de la Compañía de Jesús, en las cuales refieren a sus colegas los lances más notables de las fiestas de toros por ellos presenciadas.

Sevilla, Zaragoza, Pamplona, Valencia, San Sebastián, cuentan en la obra á varios capítulos por capital. Y con uno solo, respectivamente, aparece Bilbao, Soria, Salamanca, Valladolid, Toledo y Madrid.

Sabiendo cómo las gusta el autor en esta clase de trabajos, huelga decir, por hoy, una palabra más. Otro día hablaremos con detención, porque, créanlo ustedes, la cosa lo merece.

CRÓNICA TRISTE

Ayer fueron inhumados en los cementerios de la capital los cadáveres cuyos nombres y edad se expresan á continuación:

En las Sacramentales: Ana Montón, de sesenta y nueve años; Sandalio Alonso, de setenta y uno; José Alvarez, de cincuenta y ocho; Juan Miralles, de setenta y tres; María Rodríguez, de cincuenta; Antonio Moreno, de setenta y tres; Enrique de Cisneros, de setenta y dos; Victoriana García, de setenta y nueve; José Hidalgo, de setenta y seis; José Guayana, de un mes; Josefa Larrea, de noventa y tres años; y José Vilar, de uno.

En Nuestra Señora de la Almudena: Victoria Artolachapi, de nueve meses; Antonio López, de veintitrés años; Benito Ortega, de treinta y nueve; Fernando Montero, de cuarenta y seis; Manuel Alvarez, de setenta y cuatro; Juan Losada, de setenta y ocho; Ignacio Sopena, de cuarenta y seis; José Cavides, de cincuenta y uno; Santiago Maldonado, de veintiséis; Serafín Fernández, de cincuenta y nueve; Josefa Lafuente, de setenta y dos; Mariano García, de treinta y seis; Rosario Serrano, de sesenta y cuatro; Antonio Molgor, de treinta y ocho; Francisco Raboso, de cincuenta y tres; Luciana Ferro, de setenta y dos; Francisca Vicente, de sesenta y nueve; Ignacio Guijarro, de dos; Cayetano Pérez, de seis meses; Sixto Terrero, de uno; Waldo Maical, de un año; Antonio Rogado, de uno; Alfonso Miguel, de un mes; Antonio Moreno, de dos años; Amalia Ramírez, de uno; Elvira Mauriz, de uno; Francisca Jiménez, de uno; Margarita Guillermo, de tres meses; Lina González, de seis; Luisa Culebras, de dos años; María Antillana, de diez días; Pascuala Lamadrid, de seis; Angélica García, de un año; Manuel Lis, de diez y seis días; Pedro Santa Cruz, de un año; Ramona Vizoso, de cuarenta y dos; Dionisia Chicocho, de cincuenta y siete; Tomás Crespo, de uno; Amparo Navarro, de cuarenta y cuatro, y un feto masculino y otro femenino.—Total, 54 cadáveres.

En provincias han fallecido: En Soria, doña Josefa García de Morales Esteras. En Huesca, el ex Alcalde de aquella ciudad D. Cándido de Baselga y Gracia. En Valencia, D. Bernardo Díaz Talens. En Alicante, D. Enrique Limiñana Alemany. En Málaga, el Vicepresidente de la Comisión provincial D. Miguel Morales Hidalgo y D. José Accino Guervós.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Table with columns for REAL, ESPAÑOL, COMEDIA, PARSINI, LARA, APOLO, ZARZUELA, ROMBA, and NOVEDADES. Lists plays and acts for various theaters.

GEDEONADAS

Entre artistas: —¿A qué tienes tú más afición? ¿A lo antiguo ó á lo moderno? —Yo... á lo ajeno.

—Oye, Colás, díjole un golfillo á otro golfillo paseando por la plaza de Oriente una de estas últimas tardes de sol.—Si estos reyes de piedra fuesen de mazapán, ¿qué harías tú?

LA TRAVESÍA DE LA MANCHA EN GLOBO

M. Lawrence Swimburne, redactor del Daily Chronicle, que hizo en compañía del aeronauta Spencer la ascensión en el globo que después de cruzar la Mancha, fué á parar en la Remuée, cerca del Havre, acaba de publicar un relato extenso de su interesante travesía.

Al salir de Londres el globo subió hasta 2.000 metros, tomando el rumbo favorable, en el que le mantenían la vela y el timón; á una hora l'Excelsior estuvo á la vista de la Mancha á unos 1.100 metros de altura; pero de repente bajó hasta 300 metros.

Mientras duró la travesía, el globo, siguiendo el mismo rumbo, no dejó de hacer este doble movimiento de bajada y de subida, arrojando lastre.

A las 2,15 alcanzó su mayor altura en alta mar, ó sea 1.600 metros.

El mar estaba agitado, y los viajeros no divisaron sino un buque de vapor y algunos barcos de pesca. Confiesa M. Swimburne lo asustado que estuvo al verse en medio de aquella inmensa blancura de agua, sin que se viese la tierra por ninguna parte. Hubo un momento en que la temperatura, hasta entonces templada, se puso algo fría, y el globo bajó hasta acercarse al agua; fué preciso arrojar un gran peso de lastre, y desde aquel momento no se pudieron alcanzar alturas elevadas.

Por fin, á las 3,37 tarde M. Swimburne divisó la costa de Francia, que apareció como una cinta blanca encima del agua.

Crecieron entonces las inquietudes, porque habiéndose escondido el sol detrás de unas nubes, el globo bajó de repente. Ya el quid-roye tocaba las olas; sin embargo, los aeronautas titubearon en valerse de su aparato especial que les permitía navegar sobre las olas, prefiriendo sacrificar todavía más lastre. Así volvió á subir el globo, y á las 3,50 los techados de Pecamp estaban vista.

Como el éxito de la experiencia principal estaba asegurado, trataron entonces de subir á mayor elevación, y á las 4,10, l'Excelsior estaba á 1.300 metros. Había llegado el momento de bajar á tierra, lo que se consiguió en las mejores condiciones.

Al arrojar el áncora, los aeronautas desplegaron una bandera francesa, gritando «Viva Francia»; grito que fué repetido por los labradores que acudieron á ayudarles.

Mr. Swimburne, después de haber confesado con toda sinceridad los sustos que se llevó durante la travesía, ha vuelto á Londres muy entusiasmado, declarando que se atrevería á emprender con Mr. Spencer hasta la travesía del Atlántico, viaje por cierto temerario y peligroso.

NUESTRO FOLLETÍN

Hemos dado la preferencia á la interesante y pasional novela de Andrés Ruigómez, malogrado escritor, muerto en la flor de la edad, porque Ruigómez fué el precursor de todos los modernos novelistas, y porque esta fábula de

SALIVILLA

es madrileña pura, arrancada á la hampa de la villa y corte por un espíritu observador, poético y lleno de ideas.

Seguramente nuestros lectores nos agradecerán la elección.

Por nuestra parte rendimos al escritor y al amigo el homenaje de nuestro respeto y admiración que siempre le tuvimos, y que con nosotros comparten todos los amantes de la literatura sana y regocijada de que fué tan insigne cultivador el autor de Silvestre del Todo.

Examinándole atentamente, parecía adivinarlo que en su vida se ocultaba algún dolor. Si hubiera tenido ideas, hubiéramos podido decir que estaba preocupado; pero era evidente que tenía recuerdos.

La primera noche que pasó con Lindoro, convenció á Salivilla de la importancia de su adquisición. Cobijados amistosamente en el quicio de una puerta, el perro prestó al muchacho calor y blandura, sirviéndole unos ratos de colchón y otros de manta.

CAPÍTULO III

QUESTIÓN DIFÍCIL

Salivilla había pensado dar nombre al perro; este es un acto de apropiación; pero inútilmente buscó y rebuscó en su memoria... no encontraba nada que le agradase.

Primeramente se le ocurrieron varios nombres de otros animales, como León, Tigre; después agotó el vocabulario de las cualidades que podían atribuirse á su nuevo amigo, y pensó llamarle Valiente, Bravo, Fiel y otros; por último, y sin que apareciesen por este orden como resultado de un propósito en la imaginación del granuja, apeló á los nombres de capricho, v. gr., Pistón, Turco, Zar, etc., que alguna vez había oído.

—¡Lindoro!—exclamó—¡eso es!... Vamos, es preciso ser muy bruto... ¡Lindoro! un nombre tan bonito y tan fácil, después de haberlo oído una vez...

Y lo repetía para grabarlo bien en la memoria. Entonces, entre irritado y agradecido, miró á la que le había sacado del atolladero.

La señora se hallaba muy apurada ciertamente con el aturdimiento del desorientado galguito; pero aún se veía más temerosa una preciosa niña á quien aquella acompañaba.

—¡Feliz Lindoro! Aquellas manitas de nieve debían ser las autoras de su cuidado y agasajo; las que le daban las golosinas, y hasta las bordadoras de aquella primorosa cifra, una A y C entrelazadas, que ostentaba orgulloso el perro en la mantita de paño que le cubría.

Habíase acercado por fin Lindoro á su ama, después de dar docientas vueltas sin tino ni conciencia, cuando un jugueteño cachorro de Terranova se arrojó como un vendaval sobre el inglés, que interpretando torcidamente las intenciones del otro, apeló de nuevo á la fuga.

Otra vez los gritos de ¡Lindoro! ¡Lindoro!... ¡Otra vez los sobresaltos!... Entonces el granuja, quiso pagar de alguna manera el servicio que tan inopinadamente había recibido.

Rápido como el rayo y ágil como una ardilla, el pícaro del muchacho, en una

de sus vertiginosas vueltas, atrapó al azorado galguito, levantándole del suelo cuando ya el de Terranova tenía una pata en el aire, amagando una zarpada terrible. Corrió hacia la niña, la entregó el perro que ésta recibió con los mayores transportes de júbilo, como si ya le contase perdido, mientras la señora, fijándose en la catadura del chico, le ofrecía unos cuartos.

—¡Lindoro! ¡Hola, Lindoro!... ¡Buenas tardes, Lindoro!

Mientras, el animal, viéndose de tal manera acogido, redoblaba sus caricias y saltaba alegremente y ladraba con zalamería, alzándose sobre las patas para lamer las manos y la cara del granuja.

Después, agarrándole de las orejas, y hablando con el tono más persuasivo y cariñoso del mundo, como si lo necesitara el vagabundo can para entenderle:

—Desde hoy—le dijo con una gravedad que hacía delicioso contraste con su estado píllo—desde hoy ¡acuérdate! tu nombre es Lindoro.

—¡Guau, guau!—contestó el perro pug-

nando por desahirse de los brazos del granuja (1).

—¡Ah!—repuso Salivilla—es un nombre muy bonito. ¡Vaya!... ¡Lindoro!... ¡Y que me ha costado gran trabajo encontrar!...

—¡Guau, guau, guau!

—Te gusta, ¿no es verdad? Me alegro. A Lindoro, á pesar de la convicción de Salivilla, le importaba esto bien poco; porque para los perros, como para los franceses,

La amistad con Lindoro hizo más amena la vida del granuja; le acompañaba sin importarle.

Al poco tiempo el perro hacía el ejercicio con un palo, andaba en dos pies, daba con la pata la hora del reloj, saltaba por las buenas mozas y labraba á las feas, siendo innumerables los adelantos de su educación gimnástica.

Además, la influencia del perro sirvió provechosamente al granuja en cosas más esenciales.

Hasta entonces, ¡pobre ser aislado! no había querido á nadie. Lindoro le enseñó á querer, como esas cosas se aprenden, siendo querido.

(1) Granuja.

(Continuara.)

Folletón de LA REFORMA

SALIVILLA

(MEMORIAS DE UN GRANUJA)

NOVELA ORIGINAL

DE

Andrés Ruigómez.

Examinándole atentamente, parecía adivinarlo que en su vida se ocultaba algún dolor. Si hubiera tenido ideas, hubiéramos podido decir que estaba preocupado; pero era evidente que tenía recuerdos.

La primera noche que pasó con Lindoro, convenció á Salivilla de la importancia de su adquisición. Cobijados amistosamente en el quicio de una puerta, el perro prestó al muchacho calor y blandura, sirviéndole unos ratos de colchón y otros de manta.

Al amanecer del día siguiente se separaron con el objeto de comenzar sus operaciones.

Porque, en medio de todo, ambos amaban lo bastante la libertad para no esclavizarse bajo una dependencia ajena, siempre poligrosa.

Citados para la tarde á la puerta del cuartel, en el reparto de las sobras, acudieron con una precisión infalible; la del bamba.